



XLIX CONGRESO DE LA SEMP EN BADAJOZ (10-12 de nov. 2022)

MESA REDONDA: "PSICOSOMÁTICA Y ESPIRITUALIDAD"

Moderador: Manuel Álvarez Romero. Médico Internista. Presidente de la Sociedad Andaluza de Medicina Psicosomática.

1ª PONENCIA: **"Arquitectura psicosomática de la Persona. Hacia un nuevo paradigma de la Medicina del Siglo XXI"**.

Ponente: José Manuel González Infante. Académico Numerario de la Real Academia de Medicina de Cádiz

2ª PONENCIA: **"Espiritualidad, compasión y ayuda terapéutica"**.

Ponente: Ángel Álvarez Fernández. Médico Internista. Centro Médico Oviedo

3ª PONENCIA: **"Del cuerpo y la vivencia clínica a la experiencia de la compasión"**.

Ponente: Médica rehabilitadora. Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud. UEx.



Presentación:

Los ponentes de esta Mesa han dedicado muchas horas y esfuerzos a los temas que integran este binomio terminológico.

Bien clara resulta la comprensión del paradigma bio-psico-socio-eco-espiritual que demarca y destaca el concepto de esa ciencia de la salud que es la Psicopatología como actualmente se tiende a denominar la ya clásica Medicina Psicosomática.

La Espiritualidad es el espacio en el que se da el entendimiento del significado de la propia vida. Es el ámbito en que se generan las razones y la esperanza del propio vivir. Es la perspectiva que genera paz y consuelo al día a día que se nos da y que vivimos personalmente. Aquí aflora la trascendencia de nuestro vivir y aunamos la fuerza necesaria en su continuidad.

El término Espiritualidad conlleva una gran amplitud y engloba desde la estricta vida religiosa (Religare: unión entre la persona y la divinidad) hasta la simple consideración de la trascendencia inespecífica que eleva el ánimo hacia la esperanza de un posible favor, en su actual estado de necesidad genérica o específica.

La Espiritualidad da lugar a un efecto positivo ante el dolor/sufrimiento o por el contrario encamina hacia ellos mediante los pensamientos/sentimientos negativos que pueden generarse.

Y en esta mesa, cuya concepción ubicamos en Gijón, al borde del Cantábrico y junto al santuario La Providencia, uno de los ponentes y el que suscribe, coincidimos plenamente, anticipando en los temas y ponentes que



aquí y ahora se desarrollan. Y a esta hora estamos contentos con la orientación y el calado que nos propusimos alcanzar.

En la primera ponencia el Prof. González Infante, recuerda las bases antropológicas precisas, con un clasicismo y actualidad en parejo, de gran solidez.

Como la Espiritualidad se aplica mediante la Compasión, en la atención del paciente sufriente, el Dr. Ángel Álvarez Fernández, ha procurado vivir el momento poético e intimista para recrear la aportación del terapeuta en su quehacer aliviador del dolor y el sufrimiento.

La Dra. M^a Victoria González López-Arza aborda brillantemente la tercera ponencia de esta mesa, aunando su experiencia docente rehabilitadora, su estudiosa profundidad teológica-espiritual y la maestría universitaria para así dilucidar la naturaleza espiritual y corporal que exige la comprensión de la realidad que le corresponde a la Persona sana o enferma.

Esperamos que estos contenidos supongan un notable impulso en el saber psicosomático, en bien para las Ciencias de la Salud de nuestra época.

11 de noviembre de 2022

Dr. Manuel Álvarez Romero, presidente de la SAMP



XLIX CONGRESO DE LA SEMP EN BADAJOZ (10-12 de nov. 2022)

MESA REDONDA: "PSICOSOMÁTICA Y ESPIRITUALIDAD".

Moderador: Manuel Álvarez Romero. Médico Internista. Presidente de la Sociedad Andaluza de Medicina Psicosomática.

1ª PONENCIA: "Arquitectura psicosomática de la Persona. Hacia un nuevo paradigma de la Medicina del Siglo XXI".

Ponente: José Manuel González Infante. Académico Numerario de la Real Academia de Medicina de Cádiz

1. LA PERSONA.

La definición clásica de BOECIO sobre lo que es la PERSONA, a la que se considera como “*una sustancia individual de naturaleza racional*”, creemos que debe ser desarrollada más ampliamente, para que posea una mayor significación como objeto fundamental de la Medicina Psicosomática cuyo concepto estamos intentando perfilar, por lo que nos sentimos obligados a hacer las consideraciones que seguidamente exponemos.

Generalmente los atributos que suelen adscribirse a la PERSONA son: la Razón, la Conciencia y la Identidad. Iniciemos nuestra indagación analizando estos tres constituyentes de la PERSONA empezando por la Razón.

Para DESCARTES la Razón es “*la facultad de distinguir lo verdadero de lo falso*”, siendo, por tanto, el origen del conocimiento. Teniendo en cuenta que no puede existir conocimiento sin un sujeto cognoscente, es evidente que la PERSONA se convierte en sujeto del conocimiento, o lo que es lo mismo, en sujeto pensante.



Con respecto a la Conciencia, consideramos que es la facultad que tiene el sujeto cognoscente de poseer conocimiento de sí mismo y de su entorno. Es el reservorio de lo que la Razón conoce. Por último, la Identidad es un atributo del YO que, con otros más, lo conforman y lo estructuran, siendo el soporte del ente al que llamamos PERSONA.

En definitiva, la PERSONA es un ser de razón que tiene conciencia de sí mismo y de su mundo y que se vivencia y experimenta como una unidad “en sí” y “para sí”.

Por la Razón “sabe”, mediante la Conciencia “sabe que sabe” y mediante el YO se concibe como ser.

Aunque hemos hablado de los constituyentes de la PERSONA, conviene no perder de vista, en ningún momento, la incuestionable unidad de ésta que, en nuestro concepto, muy influido por ZUBIRI, sería el de una unidad sustantiva, es decir, un sistema o estructura, en definitiva, un todo-partes en sí mismo dinámico -en permanente interacción-. Como tal, posee múltiples notas (ZUBIRI) que no son accidentes o propiedades de una sustancia, sino elementos constituyentes del sistema, cuyo carácter sustantivo sólo lo poseen en tanto constituyentes de la estructura como todo. En cualquier caso, esas notas constitutivas del sistema pueden ser consideradas como subsistemas en permanente interacción.

En resumen, la PERSONA no es una sustancia o sujeto con sus accidentes, en el sentido aristotélico, lo que constituye un dualismo, sino que, en tanto sustantividad, actúa siempre, aún en aquellos casos de apariencia más orgánica o psíquica, como una totalidad de acción; es decir, la actividad desarrollada por esta estructura unitaria –la PERSONA- es en sí misma única, resultado de las interacciones. La PERSONA no es una sustancia y mucho menos un objeto permanente e invariable, su unidad reside en ser la estructura central de todos los actos que realiza que, aun siendo suyos, no la conforman como sustantividad. Lo característico de la PERSONA es su actividad, su movilidad, que intencionalmente dirigida realiza actos.

vez planteado conceptualmente lo que entendemos por PERSONA, abordemos ahora su construcción dinámica, que al ser –como hemos apuntado- dinámica ya en sí misma, su devenir es un desarrollarse desde sí y dando de sí. Para ello, como no puede ser de otra forma, tratándose de una cuestión antropológica fundamental, vamos a partir de la vertiente evolutiva.



Nos serviremos de la evolución paleoantropológica referida al proceso de hominización/humanización y, de la evolución propiamente psicológica representada por la triada razón/conciencia/yo.

Los estudios paleoantropológicos son muy abundantes, pero no siempre coincidentes, estando sometidos a los hallazgos de nuevos fósiles, por lo que poseen una evidente provisionalidad.

Vamos a seguir, en nuestro estudio, las aportaciones que desde una cosmovisión integradora realizó el paleontólogo Pierre Teilhard de Chardin, aunque nosotros nos limitemos exclusivamente a la evolución de los humanos, a la que aplicaremos, no obstante, la conocida *ley de la Complejidad-Conciencia* del eminente jesuita, que tan fielmente se ajusta a la íntima relación existente entre la tendencia evolutiva del ser del hombre hacia la complejidad neurobiológica y su cada vez más alto nivel de autoconciencia.

Situémonos en los inicios del Pleistoceno, a unos 2,5 millones de años, es el momento en el que comienza el eclipse del *Australopithecus*, lo que coincide con la aparición de los primeros seres del género *Homo*; se caracterizan por su bipedismo y experto manejo de las extremidades superiores –herencia que han acrecentado y perfeccionado- y, sobre todo, su aumento volumétrico craneal que alcanza una capacidad de entre los 750 y 800 c.c., signos evidentes de su *hominización*, que se corresponden con la confección de toscos útiles de piedra de los que se sirven en su vida cotidiana, y expresiones rudimentarias mediante las que se transmiten con sus congéneres, evidencias ambas de su *humanización*. Pecando de cierta osadía, me atrevería a considerar a este individuo conocido como *Homo Hábiles*, como el primer *Homo Faber*, teniendo en cuenta su capacidad para manipular la piedra.

Hace 1,8 millones de años aparece en la tierra el *Homo erectus*, con una dotación craneal de 1.000 c.c., capaz de confeccionar instrumentos dotados de una mayor utilidad práctica y un pulido de la piedra mucho menos tosco, con una habilidad más adecuada para comunicarse con sus congéneres y capacidad para servirse del fuego, manteniéndolo sin extinguirse, aunque sin ser capaz de producirlo. Creo que sin tener que esforzarnos demasiado podemos considerar a este antepasado, además de como un *Homo Faber*, como el primer *Homo Cultor*, en cuanto conservador cuidadoso del fuego benefactor. Tras el *pre-sapiens* o *antecesor* que habitó la tierra hace 800.000 años, nos vamos a encontrar con el primer *homo sapiens*, hace aproximadamente unos 300.000 años, al que se designa como *Homo neandertalensis*, con una considerable masa cerebral próxima a los 1.500 c.c. y cuya producción fabril



ha merecido la consideración de cultura –*cultura musteriense*- dotada de pulidos instrumentos de piedra, muy adaptados al uso para el que se confeccionaron. Es capaz de producir el fuego y mantiene un rudimentario lenguaje para comunicarse. Una significativa señal de estar dotado de capacidad de abstracción y creencia en el más allá tras la muerte, son los enterramientos de sus muertos, que conocemos gracias a las sepulturas esmeradamente confeccionadas, encontradas en las excavaciones arqueológicas correspondiente a los neandertales. Creo que teniendo en cuenta su mayor capacidad de descubrir nuevos hallazgos y dotarse de mejores medios para su subsistencia, a su cualidad de *Homo Faber* y *Homo cultor*, debe añadirse la de *Homo inveniens*.

Desde hace 100.000 años el género *Homo* se ve incrementado con la aparición del *Homo sapiens sapiens*, dotado de una masa cerebral de 1.450 c.c. y todas las capacidades reales y potencialidades del hombre moderno. El menor volumen craneal del hombre respecto al del neandertal y, no obstante, sus incomparablemente más acusados rasgos de humanización, parecen deberse a que el cerebro neandertal poseía un significativamente menor número de circunvoluciones que el del *homo sapiens sapiens*.

Como creo que ha podido evidenciarse mediante la evolución paleoantropológica, que se cumple con exactitud la ley teilhariana de la “complejidad-conciencia”, por la que los más altos niveles de razón y de conciencia solo se consiguen cuando el desarrollo del sistema nervioso central ha superado determinados niveles de complejidad. El desarrollo evolutivo implica estadios sucesivos de creciente complejidad, cuyo análisis transversal nos permite aislar estadios en distintas fases de desarrollo de *hominización/humanización*.

HOMINIZACIÓN: Referida al desarrollo evolutivo de los aspectos Somáticos:
Bipedismo; especialización de las extremidades superiores; aumento del volumen cerebral.

HUMANIZACIÓN: Referida a los aspectos Socio-Culturales:
Instrumentos líticos; útiles cada vez más acordes con usos específicos; mayores niveles de comunicación; producción y uso del fuego; enterramientos, etc.

Es muy importante para comprender la HUMANIZACIÓN como proceso evolutivo o mejor de Progreso, entender el concepto de LOGOS. Lo analiza muy bien LAMIQUIZ en un apartado de su libro que titula: "*El logos y el diálogo*" (p.33), donde partiendo de la definición aristotélica del



hombre como "zoom logon", traducido como "animal racional", LAMIQUIZ critica el reduccionismo que implica esta interpretación, al ser el LOGOS mucho más que la pura racionalidad.

El LOGOS permite al hombre superar su proceso de Hominización, es decir, desprenderse definitivamente de su condición aún próxima a su contexto animal. El LOGOS, insertándose en la esencia misma de la Persona, como un ingrediente más de la misma, permite que culmine su proceso de Humanización.

El LOGOS implicaba para los griegos la forma de expresión del pensamiento, es decir, el pensamiento hecho lenguaje. Mediante la palabra (el logos) la Persona hace entender a los otros su conocimiento del mundo y de sí mismo. En definitiva, gracias al LOGOS, se va integrando en la "sustantividad" que es la Persona, algo que trasciende su individualidad, el NOSOTROS.

Citando a X. ZUBIRI, sigue diciendo: "El Logos nos da a entender lo que las cosas son. Y al hacerlo, las da a entender a los demás". Así, el Logos posibilitando la existencia de la Persona, hace posible la coexistencia con otras. El Yo personal se consolida en diálogo consigo mismo y consolidándose a su vez el Nosotros gracias a la acción del LOGOS.

Abordemos ahora a la PERSONA desde la perspectiva de su evolución propiamente psicológica, es decir, como ente de razón, autoconsciente y dotada de autonomía; en definitiva, veamos cómo se conforma la conciencia del YO.

Durante el Paleolítico, los cambios climáticos terrestres (glaciaciones), los movimientos telúricos conformadores de los continentes, hicieron que los animales y nuestros ancestros estuvieran obligados a desplazarse buscando nuevos hábitats más adecuados para su subsistencia, lo que impulsó la bipedestación, cambios alimentarios, uso de herramientas, etc. La dieta mixta con vegetales y carne, o principalmente carnívora, obligó a los primeros humanos a inventar instrumentos con los que cazar y a seguir un nomadismo impuesto por las migraciones de los animales que le servían de sustento. El aporte energético de las proteínas favoreció un desarrollo cerebral cada vez más importante, con lo que también se potenció su capacidad psíquica global, como ya hemos comentado.

Mediante la Inteligencia el Hombre experimenta el mundo como objeto de su conocimiento, lo que implica haberse constituido previamente como sujeto cognoscente, lo que efectivamente acontece cuando toma conciencia del carácter personal de su existencia como acontecer único y distinto a cualquier otra realidad. Tiene lugar un hecho trascendental, al coincidir la estructura intelectual del sujeto humano y la estructura objetiva de la realidad: *La razón subjetiva y la razón*



objetivada son idénticas en la naturaleza (“El Big Bang y la Creación” de E. Peláez). El hombre consigue así individualizarse, experimentarse como YO. La Conciencia del YO hace que la Memoria -que unida al Instinto en el animal, está al servicio de la Especie, -como memoria de la Especie- se libere individualizándose también y poniéndose al servicio del YO. El hombre ha conseguido liberarse, gracias a su Inteligencia, de las ataduras que como animal poseía. El YO dotado de cualidades excepcionales, por las que tiene conciencia de su Unidad, su Identidad, su Delimitación del mundo exterior y su Actividad regida por el libre albedrío, permite al Hombre editarse como PERSONA.

A partir de ahora el proceso evolutivo experimenta un giro copernicano. En primer lugar, se registrará por condicionantes internos propios de la Persona Humana. Ciertamente unos son fisiológicos, sobre todo genotípicos, pero son preferentemente los psicológicos los que dirigirán ahora los derroteros del que vamos a denominar progreso humano, más que evolución, ya que la palabra evolución posee connotaciones más biológicas, en definitiva, más adscritas a la naturaleza, mientras que el progreso asocia a su significado de avance hacia mejores metas, una intencionalidad propia de los actos psíquicos y la libertad de las acciones de la Persona Humana.

La perspectiva que para el hombre adquiere su mundo, la de convertirse en objeto de su conocimiento, queda totalmente supeditada al sujeto cognoscente; así, las realidades que conforman nuestro mundo no se nos dan sin más, las percibimos tras ser sometidas previamente a la confrontación con imágenes, representaciones y vivencias conservadas en nuestra memoria, de tal manera que nuestra experiencia de la realidad del mundo está impregnada de subjetividad, nuestra percepción *alopsíquica*, aquella a la que debemos nuestro conocimiento del entorno en que vivimos, implica un quantum importante de creación. Pero también nuestra percepción *autopsíquica* está impregnada de la subjetividad de nuestra imaginación y nuestra memoria. Por todo ello el Hombre se convierte en auténtico co-ejecutor de su proyecto evolutivo. Haciéndose a sí mismo día a día desde un *apriori* de progreso indefinido, construye también un mundo en el que el nuevo motor del progreso es la cultura.

Hay verdades y/o realidades a las que la Ciencia no puede por sí misma llegar, por eso se hace necesario interrogar a otros sectores del saber humano que, aunque carentes de verificación experimental, poseen una mayor capacidad de penetrar en la esencia misma del problema a dilucidar, como sería el caso de la Filosofía de la Naturaleza, edificada por el pensamiento creador representado



por el Espíritu del Hombre, que con el mismo rigor con que examina y juzga los hechos, es capaz de trascenderlos más allá de su apariencia.

Podemos preguntarnos ¿de qué se vale el hombre para conseguir tener conciencia de sí mismo y de su mundo, así como de hacerse a sí mismo y a su mundo? Precisamente para contestar a estas interrogantes nos vemos obligados a recurrir a un concepto muy controvertido entre los grandes pensadores: El Espíritu.

Creo que podemos servirnos de la “*Fenomenología del Espíritu*” de HEGEL para desde sus enseñanzas aproximarnos al concepto de Espíritu que nos permita responder a las interrogantes planteadas.

El considerar al Espíritu como eje central de nuestra comprensión de la PERSONA, en su ser y estar en el mundo, obedece a que, para la mayoría de los tratadistas, el concepto engloba a la totalidad del “alma humana” (en su visión Agustiniiana: “Memoria, Inteligencia y Voluntad”). Ésta, manifestándose como “*Espíritu Subjetivo*” reflexiona consigo misma mediante la inteligencia y la voluntad, obteniendo una percepción inmediata de su unidad como ser; a partir de ella se proyecta sobre su mundo captando otras realidades distintas a su sí mismo a las que va a dar sentido y existencia, e integrándolas en su propio ser se expresará como “*Espíritu Objetivo*” manifestándose en las formas constitutivas de la Cultura humana. Por último, expresándose como “*Espíritu Absoluto*” (cuyo portador último es Dios) englobará a la Cultura y a los otros muchos “espíritus subjetivos” que la han creado, así como las relaciones entre ellos y con la propia Cultura, mediante el Arte, la Filosofía y la Religión.

Este ahondar en el conocimiento de sí mismo es, a mi juicio, el que podría expresarse mediante el abarcativo concepto de CIVILIZACIÓN.

Vista la evolución de la PERSONA desde la doble perspectiva considerada, ¿ha quedado definitivamente completado el ser de ésta? De ninguna manera, en primer lugar, porque la evolución biológica de la persona sigue su imparable proceso de complejización, por una parte y, por otra, porque su progreso psicosocial está aún muy lejos de haber alcanzado las primeras metas de su desarrollo.

No podemos concebir a la persona sólo desde el YO y, mucho menos, como una formación neurobiológica ciertamente compleja, el SNC del hombre. La PERSONA tal como la concebimos es



una entidad sustantiva, es decir, un todo constituido por partes en permanente y continua interacción, en definitiva, una estructura integrada cuya acción es siempre producto de su totalidad esencial. Con este concepto, nos alejamos del primitivo de Boecio sustentado en la noción aristotélica de *sustancia*, que, siguiendo a Zubiri, sustituimos por *sustantividad*.

Como tal estructura, la PERSONA, trasciende su individualidad pasando del Yo al NOSOTROS. En palabras de MAX SCHELER “...*el Yo no solo es un miembro del nosotros, sino también el nosotros un miembro necesario del Yo*”. Para muchos autores, el nosotros es anterior al yo. Para VOLKELT –citado por LAÍN- “tanto el YO y TÚ, son la actualización de un “nosotros” originario y preconsciente...”,

En definitiva, no puede concebirse a la PERSONA exclusivamente desde la individualidad, como afirmaba L. FEUERBACH –citado por LERSCH- “*el individuo en sí no tiene la esencia de lo humano ni en sí como ser moral ni en sí como ser pensante. La esencia del hombre sólo se halla contenida en la colectividad, en la unión del hombre con los hombres*”.

Esta genial apreciación es corroborada por neuropediatras como WINNICOTT cuando afirmaba, “*él bebe no existe como individuo, el individuo se forma en la relación*” (ese nosotros de la relación madre-hijo). La ya clásica experiencia realizada en los años 60 por RENE SPITZ en niños carentes de cuidados maternos, puso de manifiesto la importancia de esa relación diádica -ese nosotros primigenio- en el desarrollo no sólo mental, sino también físico de los humanos. Para DRIESCH –también citado por LAÍN- “desde un punto de vista biológico, el yo no sería sino la expresión en mí de un *nosotros* originario y preconsciente”.

Para el psicoanalista adleriano FRITZ KÜNDEL, en el inconsciente colectivo de JUNG, se aprecia un único arquetipo pansociocultural referido a la imagen del grupo o del “*nosotros*”, al que KÜNDEL adscribe, generalmente, un papel relevante como ideal del yo (altruismo), proyectado en lo religioso (como fundador de una comunidad de creyentes), en lo político (como editor de un programa político), e incluso sacrificando la propia vida en beneficio de la colectividad (patriota que muere por su Nación); pero que también considera que puede degenerar hacia formas de egoísmos demandantes de socorro.

Como se desprende de lo expuesto, esta otra dimensión del todo que es la PERSONA, nos permite comprender el paso del “*nosotros*” innato, vivamente sentido, pero no vivido aún, al “*nosotros*” encontrado en la comunidad, que facilita la convivencia entre los hombres. La relación Yo-Tú inicial



se transforma en ese nosotros comunitario desde el que nos sentimos abocados a crear, conservar, descubrir, en definitiva, edificar la cultura, o siendo más preciso, poniendo los cimientos de lo socio-cultural.

El “Conocimiento creador” (LANDMANN, op. cit. p.157), pone de manifiesto que los objetos del conocimiento del hombre, representados por las realidades que conforman su mundo, no se dan a la percepción como objetos “en sí”, aunque se capten como una totalidad formal, como ha demostrado la Teoría Gestáltica. Se hace imprescindible la labor constructiva del sujeto cognoscente, lo que hace realidad el dicho de que no hay objeto de conocimiento sin un sujeto que lo haga realidad, es decir, que lo descubra (“*invenio*” = *hallar, inventar o descubrir*= *Homo Inveniens*), conozca y haga conocer. La razón después de analizar el objeto, lo hace viable al conocimiento; es así como el conocimiento se va nutriendo de objetos que consolidan nuestro saber, pero que no se constituye como un compartimento estanco y consolidado, sino como un saber dinámico siempre propicio a incrementar sus objetos, como a sustituir los que resultan inoperantes.

La mayor consecución del Hombre en su discurrir evolutivo está representada por la CIVILIZACIÓN, a la que vamos a conceptualizar como: “El conjunto de costumbres, ideas, creencias, cultura y conocimientos científicos y técnicos que caracterizan a un grupo humano en un momento de su evolución”; sería “el estadio cultural propio de las sociedades complejas”. En la cúspide de su determinación se sitúa la acción antrópica cuyo eje central está ocupado por la creatividad humana. Con la Civilización se impone el Hombre a la Naturaleza. El principio ontobiológico de la Especie adquiere para el hombre connotaciones propias de su realidad cultural. A las leyes naturales de la herencia, a las que como Especie estamos sometidos, opone el hombre su capacidad creadora base de su cultura, sobre la que edifica su mundo y a él mismo. Los vínculos de parentesco biológicos de una importante fuerza cohesionadora, se van a ver potenciados y, en ocasiones, sustituidos por nexos socio-culturales que, desde la Religión, la Moral, el Derecho, etc., se irán creando como principios de una sociedad civilizada. La existencia humana está sustentada mucho más sobre los principios y usos debidos a la Cultura –herencia cultural- que sobre los provenientes de su predisposición natural –herencia genética-.

La Cultura en cualquiera de sus diversas variedades, es una forma de expresión del Espíritu humano. Éste tras percibir las realidades del mundo y analizarlas, las interpreta desde su subjetividad adaptándolas a las necesidades humanas, en definitiva, podría decirse que las recrea poniéndolas a su



servicio; es así, como afirmaba Max SCHELER, que la Cultura “sería la humanización de la naturaleza”. Pero humanizar es algo más que servirse de la naturaleza para subvenir las necesidades materiales humanas, el Espíritu se manifestará mediante otras formas de expresión que nada tiene que ver con la adaptación natural, al proceder directamente de su misma esencia, es así como surge el ARTE y la RELIGIÓN.

El Progreso de la Civilización se sustenta sobre la INFORMACIÓN, que es igualmente la base de la Evolución de los seres vivos. La única diferencia entre la Información sobre la que los humanos autoorganizamos los contenidos de nuestra cultura, estructurando la Civilización y, la que sustenta la Evolución, reside en el subsistema del que se sirve para difundirse, que en la Evolución es eminentemente biológico –memoria genética-, mientras que en el caso de la Civilización es psicológico, o a lo sumo psico-biológico.

Precisamente este carácter mixto adoptado por el sistema de difusión de la Información en la construcción de la Civilización, creo que merece una consideración a parte, por su peculiar implicación en la misma esencia de lo humano, situándose en el centro de la que vamos a designar como la “sustantividad zubiriana” de la Persona Humana, estructurada psico-somáticamente. Pero no es este el momento para desarrollar esta cuestión que dejaremos para más adelante.

La Evolución como desarrollo progresivo de los seres vivos, se sirve necesariamente de la Información contenida en la Memoria Genética; es así como las adquisiciones útiles para el progreso de los organismos, conseguidas mediante “selección natural” o “mutaciones”, quedan grabadas en los genes, sustrato biológico fundamental de la Información imprescindible para la vida. La transmisión de esta Información mediante el ADN y el ARN mensajero, es la base de la vida, como bien sabemos. Procesos tan importantes como la Autorreplicación de estos mensajeros biológicos, permite la difusión de la Información entre los organismos que cuentan con Transmisores elementales como los cromosomas presentes en los gametos –óvulos y espermatozoides- cuya Información genética pasa al nuevo ser. Este proceso onto-biológico base de la Evolución, es inconsciente para los vivos a los que sirve, obedeciendo a principios y leyes de la naturaleza; como ejemplo ilustrativo nos vamos a servir precisamente de la Autorreplicación, cuyas características fundamentales obedecen a estos principios naturales, como son: Su Fecundidad, en virtud de la cual la información útil se reproduce abundantemente; la Longevidad, que favorece que dicha información persista durante mucho tiempo y, por último, la Fidelidad en la replicación que permite la reproducción exacta del original replicado.



Pero la Información sobre la que se sustenta la autoorganización de las adquisiciones culturales, es decir, la Civilización, no se transmite mediante mensajeros bioquímicos como el ADN o el ARN. Las representaciones mentales, las percepciones, en definitiva, las ideas, aún sin olvidarnos de su causalidad primera bio-eléctrica, suelen ser concienciadas por quienes las tienen, sirviéndose para transmitir las a los otros de medios no biológicos, como el lenguaje, la escritura, etc.

Pero hay formas subliminares de transmitir la información, que se asemejan mucho más a los exquisitos transmisores biológico naturales, que el lenguaje o la escritura, precisamente porque actúan, como hacen aquellos, desde los límites de la conciencia. Su equiparación se sustenta, sobre todo, en que comparten el carácter de fenómenos subconscientes.

Esos “transmisores subliminares” de representaciones mentales, ideas y conceptos, proceden –como la información que transmiten- del subsistema psicológico de la Persona, sirviéndose además de los intrincados mecanismos propios del mismo, para difundir la información de la que son portadores.

Contamos actualmente con un término -un auténtico neologismo- que se ha generalizado profusamente en el ámbito de la Comunicación; me refiero al que, con el nombre de MEME, introdujo R. DAWKINS como “la unidad teórica de información cultural transmisible de un sujeto a otro o de una mente a otra mediante un proceso de *imitación*”. (*)

El MEME como unidad de *memoria* y *mimesis*, es un lexema que aúna a ambos procesos –la información mnésica portada y la transmisión por imitación-, teniendo, además, resonancias fonéticas con “gene”, de ahí las similitudes con su homólogo biológico que pretendió darle su creador.

Como decíamos la INFORMACIÓN está en la base misma de la Vida, para que los seres vivos subsistan, pero, sobre todo, progresen adecuadamente, necesitan unas indicaciones precisas que les sean transmitidas mediante códigos de información. El milagro de la aparición de la vida, que para un creyente fue un “*don*” de Dios, se dio gracias a un *plan* y unas condiciones que el Creador tuvo a bien *transmitir* a lo viviente como cualidad específica y autónoma para su propia supervivencia.

En su “*Conceptografía*” FREGE afirma: “*La verdadera unidad significativa mínima no es la palabra, sino la proposición en que se expresa el pensamiento*” (Cita tomada de BEUCHOT en “*La conceptografía y la lógica formal de Frege*”). Según esta afirmación la propuesta implícita en el pensamiento no se transmite por “imitación”, sino mediante la “comprensión” y/o la “interpretación” de lo propuesto.



Pero se hace necesario hacer algunas puntualizaciones en relación con lo subrayado por DAWKINS al sugerir la manera de realizarse la transmisión por imitación del “meme”. Si nos atenemos a lo conceptualizado por FREGE:

Parece que este autor contradice lo postulado por DAWKINS, cuando sugiere que la propuesta implícita en el pensamiento es la verdadera unidad significativa mínima y no la palabra; y, podemos preguntarnos, ¿Puede la propuesta hecha por el pensamiento transmitirse por imitación?, difícilmente, diría yo, lo que sí podemos es llegar a concienciarla a través de la interpretación racional o la comprensión empática.

De ahí que propugnemos otras dos formas más para transmitir el contenido de la información, además de la *mimesis*. Una, sería la *Identificación*; así, interpretada racionalmente la información transmitida y confrontada con la propia experiencia, puedo hacerla mía asumiéndola plenamente. También, la sintonización emocional con la información que se me transmite, puede permitir que la asuma como propia por *empatía*; esta última forma de transmisión -lo mismo que la debida a la *imitación*- tampoco requeriría de su previa concienciación.

En definitiva, en estas tres formas de comunicarnos la información comprobamos la dependencia que los humanos tenemos, como “*entidades sustantivas*”, de las interacciones de nuestros subsistemas constitutivos. Veámoslo, como sustento de los mecanismos de *imitación* y *empatía* contamos con la PERSONA PROFUNDA, se trata de la puesta en juego de mecanismos subcorticales, expresados instintivo-emocionalmente, mientras que, en la *identificación*, la racionalidad de la PERSONA CORTICAL parece asumir la dirección del proceso.

El concepto de *sistema*, considerado como un todo cuyas partes constitutivas en permanente interacción, se *autoorganizan* haciendo surgir cualidades nuevas que no existían en las partes antes de producirse el proceso *organizativo*. Estas emergencias organizacionales son creaciones nuevas que confirman el que el todo no sea lo mismo que la suma de las partes.

Sin embargo, todas las partes están en el todo igual que el todo en las partes (*principio hologramático de MORIN*): el todo sociocultural representado por una civilización, está en cada uno de los individuos que la constituyen en forma de lenguaje, normas, costumbres, creencias, etc.



Si, además, como preconizaba KANT, el PROGRESO es “lineal, irreversible y necesario”, los humanos seguiremos avanzando, e incluso es posible que venideros cambios estructurales, nos conviertan en Personas capaces de autoorganizarnos mejor de como hasta ahora, edificando una CIVILIZACIÓN, más en concordancia con lo impreso en nuestro Espíritu por nuestro Creador.

El fenómeno de *transculturación* que se impone con la CIVILIZACIÓN, puede explicarnos el que los procesos de tránsito de una cultura a otra se hagan sin las dramáticas consecuencias propias de la “aculturación”, al producirse tutelados por las leyes, las normas de convivencia, las reglas encaminadas a favorecer la igualdad y la aceptación de todos por todos, etc. La participación de culturas mixtas y las interacciones culturales bajo el paraguas de la CIVILIZACIÓN, pueden favorecer la unificación sociocultural. Es evidente que dentro de este marco se atenúa significativamente la tensión entre la necesidad de acceder a lo universal y la fidelidad a lo heredado (RICOEUR).

2. HACIA OTRO PARADIGMA PSICOSOMÁTICO

(Parte del texto del autor, que se presentó en el **XLVIII CONGRESO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE MEDICINA PSICOSOMÁTICA**. Zaragoza, 29 nov. - 1 dic. 2018).

Los avances realizados por la Medicina Psicosomática desde los comienzos del pasado siglo hasta la actualidad, han sido significativamente importantes en diversos campos del saber médico-sanitario. Su apuesta por indagar en todos y cada uno de los factores involucrados en el enfermar y, sobre todo, su consideración del hombre enfermo como persona, ha penetrado profundamente en el pensamiento del clínico de nuestros días.

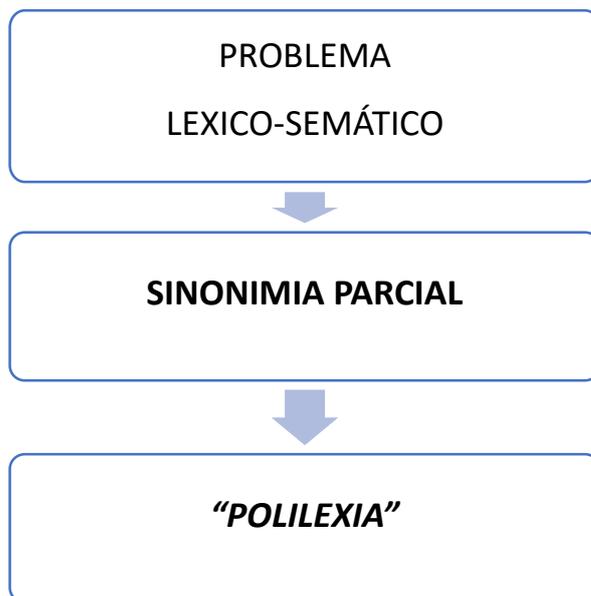
Sin embargo, lo psicosomático no ha llegado a perder la ambigüedad conceptual que desde sus comienzos viene arrastrando por razones obvias –dicotomía cuerpo/psique, mente/cerebro, psicogénesis/somatogénesis, fenómenos de conversión/correlación, suplencia o alternancia de síndromes (*Ciclomorfismo de von Weizsäcker*), efecto placebo/nocebo, etc-. A la imprecisión terminológica e indeterminación conceptual se le une una importante cuestión lingüística, a la que nos vamos a referir seguidamente: La existencia en el mundo de la Medicina Psicosomática de un problema de *sinonimia parcial o contextual* que hemos intentado resumir con el término *Polilexia*.

1.- Medicina Psicosomática

2.- Medicina Psicológica (1)



- 3.- Medicina Antropológica
 - 4.- Medicina Humanística
 - 5.- Patología Psicosomática
 - 6.- Psicosomática Clínica
 - 7.- Decodificación Psicobiológica
 - 8.- Psiquiatría Psicosomática
 - 9.- Psicosomatología (Chiozza).
 - 10.- Paradigma Psicosomático
-



Si ustedes consultan el Diccionario de la RAE se encontrarán con que no existe el término “*polilexia*”; realmente se trata de un neologismo que contraponemos al de “*polisemia*”. Así, mientras que en el caso de esta última nos referimos a un significante con múltiples significados, por *Polilexia* entendemos un solo significado referenciado mediante una multitud de significantes. Esta sinonimia contextual enrarece aún más el campo del saber psicosomático en el momento actual, dispersándolo innecesariamente y lo que es peor, poniendo en duda su rigor científico.



El carácter multidisciplinar de la Medicina Psicosomática, basado en las cualidades de su objeto de estudio –LA PERSONA HUMANA- obliga a socializar sus bases doctrinales y, sobre todo, su metodología, que se diversifica atomizándose en un variopinto panel de concepciones etiopatogénicas y técnicas terapéuticas. Cada Escuela, cada grupo psicossomático, alzaprima sus propios conceptos sobre otros igualmente existentes, considerándolos como su “paradigma”, de lo que debe entenderse por Medicina Psicosomática; más aún, se sirven de los mismos para designar a la Psicosomática como ciencia, paradigma o disciplina.

Es este estado de cosas, el que explica la actual *polilexia* existente en este campo del saber, que a todos nos genera perplejidad y de alguna manera nos estimula a buscarle alguna interpretación que aproxime criterios, a sabiendas, de sus muchos más puntos de confluencia que de disparidad.

En primer lugar, siguiendo los derroteros apuntados, vamos a unificar los múltiples “significantes” con los que se designan a la Psicosomática bajo el concepto de PARADIGMA de KUHN; es decir, que los vamos a considerar como “modelos” doctrinales explicativos del acontecer psicossomático y/o “ejemplos” de acciones prácticas útiles para la resolución de problemas clínicos, aceptados por los miembros de una comunidad científica.

Cualquier Paradigma construido por una comunidad de científicos estaría referido a un planteamiento concreto y específico -en nuestro caso- del acontecer psicossomático, y a soluciones igualmente concretas. En definitiva, para nosotros las 10 designaciones que les he mostrado anteriormente son sencilla y llanamente Paradigmas. Sin embargo, no son *paradigmas rivales* (Kuhn), pudiendo afirmar con rotundidad que no son *incompatibles* (Kuhn) y mucho menos *incommensurables* (Kuhn). A mi juicio, la diferencia que existe entre ellos no obedece ni a sus *Generalizaciones Simbólicas* (Kuhn), ni tampoco –en gran medida- a sus *Modelos* (Kuhn) teóricos, sino solamente a los *Ejemplares* (Kuhn), es decir, las técnicas para la resolución de sus problemas fundamentales (“Paradigmas Artefactos”) [*]



MATRIZ DISCIPLINAR

[T. KUHN]

GENERALIZACIONES SIMBÓLICAS	MODELOS TEÓRICOS	EJEMPLARES CONSTRUCTIVOS
--------------------------------	---------------------	-----------------------------

[*] Según T. KUHN son tres los componentes de la que designa como *Matriz Disciplinar*: a) Generalizaciones simbólicas; b) Modelos y, c) Ejemplares.

Si tenemos en cuenta que son los “*Ejemplares*” (a mi juicio, quienes conforman los llamados Paradigmas Artefacto) los que para KUHN son los componentes fundamentales de su *Matriz Disciplinar*, resulta manifiestamente evidente, que lo que estamos obligados a conseguir, para la consolidación del concepto de Psicosomática, deberá *ser*: Unificar en el conjunto de los 10 paradigmas psicosomáticos -anteriormente consignados- el tercer componente de todo paradigma, es decir, sus *Ejemplares* científico-técnicos de los que se sirven para la resolución de sus propios problemas. En definitiva, debe revisarse el HACER PSICOSOMÁTICO, ese HACER que he calificado de “complejo”, lo mismo por sus características específicas como por las peculiaridades de sus problemas a resolver.

Evidentemente esto no resuelve el problema de sinonimia parcial que se detecta en la Psicosomática contemporánea, pero, al menos, nos va a permitir servirnos de las aportaciones de un sistema de reconocido prestigio científico como es el de THOMAS KUHN, valiéndonos de su concepto –más tardío que el de paradigma- de *Matriz Disciplinar*, al que ya hemos hecho referencia.

Pero además vamos a contar con otros dos relevantes sistemas de pensamiento que convergen con el de KUHN en cuanto comparten una metodología *holística*. Uno, estructurado en torno a la reflexión filosófica de XAVIER ZUBIRI, del que tomaremos su concepto de *Sustantividad* y, otro, el de la Teoría General de los Sistemas de LUDWIG von BERTALANFFY.

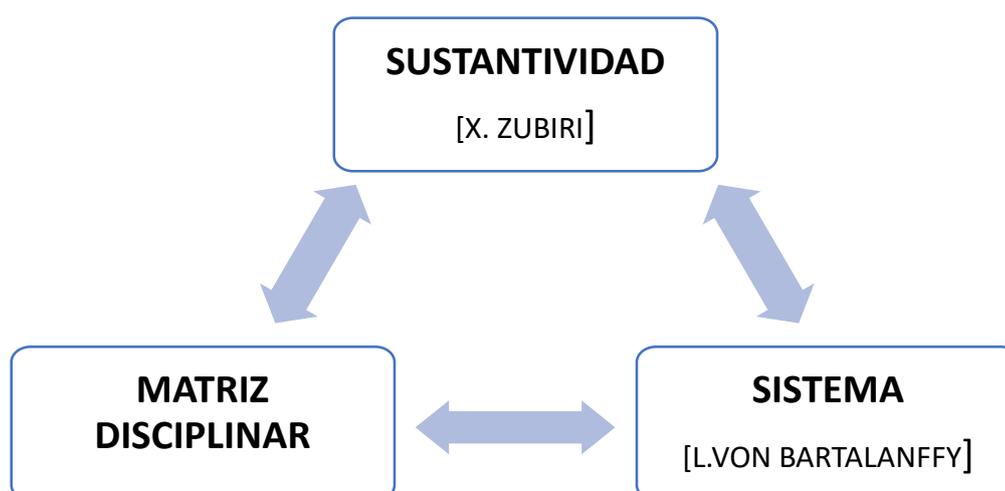
La ontología de ZUBIRI nos va a permitir interpretar el saber Psicosomático como una “*sustantividad*”, o dicho de otro modo, como un *todo* cuyas *partes* son interactuante e



interdependiente; es decir, nos va permitir no perder de vista, en ningún momento, el carácter de *Estructura* de la Psicosomática.

El concepto de *sistema*, considerado como un todo cuyas partes constitutivas en permanente interacción, se *autoorganizan* haciendo surgir cualidades nuevas que no existían en las partes antes de producirse el proceso *organizativo*. Estas emergencias organizacionales son creaciones nuevas que confirman el que el todo no sea lo mismo que la suma de las partes. Sin embargo, todas las partes están en el todo igual que el todo en las partes (*principio hologramático de MORIN*).

Las aseveraciones expuestas requieren una necesaria aclaración, al implicar un salto del orden científico-técnico al filosófico; así, los objetos específicos de cada Paradigma serían equiparables al concepto aristotélico de *substancia*, es decir, entidades individuales con sus correspondientes peculiaridades (accidentes); como tales son asumidas por una comunidad científica. Pero estas entidades individuales –paradigmas- poseen una referencia común psicosomática que las integra a todas, constituyendo una *estructura o sistema*, es a este *todo-parte* al que nos referimos como “*sustantividad*” siguiendo a Xavier ZUBIRI.



La *Matriz disciplinar* es equiparable, en el sentido de “*unidad-en-la-pluralidad*”, al planteamiento filosófico que hace ZUBIRI respecto a su “*Sustantividad*”. En ambos conceptos, las



“*substancias individualidades y sus accidentes*” (Aristóteles), vista desde la perspectiva filosófica, o en nuestro caso, los distintos Paradigmas Psicosomáticos, constituyen una *Estructura unitaria* (ZUBIRI), una *Matriz Disciplinaria* (KUHN), en la que pueden quedar definitivamente englobados todos los lexemas al uso mencionados.

Sintetizando lo expuestos, podríamos resumirlo considerando al concepto PARADIGMA como equivalente al concepto aristotélico de Substancia (Sustancialidad), en tanto el concepto de MATRIZ DISCIPLINAR equivaldría al de Sustantividad (ZUBIRI). El tránsito de PARADIGMA a MATRIZ DISCIPLINARIA es considerado por KUHN como *un paso de la singularidad del Paradigma a la pluralidad Matricial que articula varios Paradigmas* (VIVEROS CHAVARRIA, 2015).

La equivalencia entre Matriz disciplinar y Sustantividad con el concepto de Sistema de von Bartalanfy -como estructura de subsistemas en permanente interacción- es igualmente manifiesto y muy significativo respecto al concepto unitario que defendemos para la Psicosomática (*Sustantividad, Matriz Disciplinaria y Sistema*).

Por eso, aunque no resolvamos nuestro problema léxico-semántico e incluso nos enfrentemos a un nuevo dilema lingüístico, el que afecta directamente al concepto de Paradigma de KUHN, estoy convencido de su utilidad epistemológica para la psicosomática actual, que se beneficia reforzando la coherencia de sus postulados conceptuales básicos, además de permitirnos interpretar con mayor fidelidad su evolución histórica.

Téngase en cuenta, además, que, si seguimos un postulado de la *Conceptografía* de FREGE, en el que se afirma que “*la verdadera unidad significativa mínima no es la palabra, sino la proposición en que se expresa el pensamiento*”, es evidente que cualquiera de los paradigmas psicosomáticos consignados más arriba, expresan una proposición en la que “la persona humana” (Medicina Humanística), “el hombre” (Medicina Antropológica), etc., constituyen su principal y único objeto. A lo que se refieren es a proponer como concepto central de la Psicosomática a lo *holístico*. Por si no fuera éste suficiente argumento, cuando FREGE sustituye *sujeto y predicado* por *argumento y función*, permite que en un juicio en que se intercambien sujeto y predicado –como es notorio en nuestros paradigmas- se llegue a las mismas conclusiones.

La crítica más contundente hecha al concepto de Thomas KUHN (formulado por éste en su “*Estructura de la revolución científica*” de 1962) fue la realizada por la lingüista inglesa Margaret



MASTERMAN, que llegó a encontrar hasta 21 acepciones distintas para el término Paradigma; es decir, una manifiesta *Polisemia*.

La fórmula seguida para solventar esta polisemia consistió, como todos saben, en establecer tres tipos de constructos, unificando, según su mayor similitud, a las 21 acepciones de Masterman, con lo que se pudieron aislar tres tipos de Paradigma: *Metafísicos o metaparadigmas*, *Sociológicos* y *Artefactos o constructivos*. Esto hizo que, años después, KUHN, en su “*Posdata*” (1969) al libro mencionado, reconsiderase como auténticos paradigmas sólo a los Sociológicos y los Artefactos.

Los grupos paradigmáticos que, como componentes del concepto de Paradigma pudieron establecerse tras la crítica de MASTERMAN, permiten sistematizar y hacernos más comprensible la evolución histórica del concepto de Psicosomática.

En el siguiente resumen se intenta plasmar lo anteriormente apuntado:

GRUPOS PARADIGMÁTICOS DE LA PSICOSOMÁTICA		
<u>PARADIGMA METAFÍSICO</u>	<u>PARADIGMA SOCIOLÓGICO</u>	<u>PARADIGMA ARTEFACTO</u>
HIPÓCRATES (Mito: “Enfermedad de Pérdicas II Macedonia). ERASÍSTRATO (Mito : Enfermedad de Antioco)	PAVLOV (Escuela Reflexológica rusa) ALEXANDER Y DUNBAR (Escuela Psicoanalítica EEUU) WEIZSACKER (Escuela Antropológica Europea)	GRODDECK (Politerapia; Integración terapéutica)

La crítica acertadísima de M. MASTERMAN al concepto de Paradigma, ocasionó, como sabemos, dudas al propio T. KUHN, respecto a la fiabilidad científica del mismo, lo que le llevó a plantear su sustitución por el también concepto suyo de *MATRIZ DISCIPLINARIA*. Aunque ni KUHN lo consiguió, ni es nuestra pretensión intentarlo ahora, lo que sí quiero subrayar es lo acertado que resulta el referido concepto para acercarnos a la resolución de nuestro problema inicial.

Si bien no resolvemos el problema léxico-semántico que tiene planteado la Psicosomática de hoy, al menos nos aproximamos a una interpretación que atempere nuestra perplejidad.



La Psicosomática es “*una unidad sustantiva de génesis múltiple, de esencia plural y de hacer complejo*”. (Según el concepto de Sustantividad de X.Zubiri).

La Psicosomática es una Matriz Disciplinar. (Según el concepto de Kuhn).

La Psicosomática es un Polisistema de Interacciones (Según el concepto de sistema de von Bertalanffy).

En definitiva, la Psicosomática es un “todo-partes”, una unidad en la pluralidad.

BIBLIOGRAFÍA EN RELACIÓN CON LA PERSONA. -

- ACKERLEY, M.I.: “Una ética en Gottfried Wilhelm Leibniz”. Eikasía. Rev. De Filosofía. Año III, 16. Enero, 2008.
- BUENO, G.: “Introducción a la Monodología de Leibniz”. Pentalfa. Oviedo, 1981
- Cassirer, E.: "Las Ciencias de la Cultura". Fondo de Cultura Económica. México, 1965.
- CRESPO, M.: Presentación del libro de Josef Seifert: “¿Qué es la vida? Originalidad, irreductibilidad y valor de la vida” (1977).
- De la Maza, L.M.: “Sobre el Espíritu de Hegel y Edith Stein”. Teología y Vida. Vol. 56, n. 2. Junio, 2015
- Dilthey, W.: "Introducción a las Ciencias del Espíritu". Revista de Occidente, Madrid, 1966.
- FARRATER MORA, J.: “Diccionario de Filosofía” Tomos I y II. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ BEITES, P.: “*Teoría de la sustantividad: Una necesaria ampliación de la Teoría de la sustancia*”. Pensamiento. Vol. 64 (2008). 240. P. 197-223. (UCM).
- FARRÉ, L.: “Antropología Filosófica. El hombre y sus problemas.” Ediciones Guadarrama. Labor. Madrid, 1974
- FERRER, U.: “La persona y su cuerpo. El valor de la vida humana”. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. (2008).



Flores-González, Luis M.: "Posiciones y orientaciones epistemológicas del Paradigma de la Complejidad". Cinta Moebio. núm 33. (Versión On-line). Santiago, Chile, 2008.

GARCÍA GUTIÉRREZ, J.M.: "Psicología. Biogénesis y Antropogénesis. Laberinto (2003). Ps. 46-65.

GIBERSON, K y ARTIGAS, M.: "Oráculos de la Ciencia". Ediciones Encuentro. Madrid, 2012.

GÓMEZ SOLANO, E.: "Teilhard de Chardin. Un camino de esperanza para el tercer milenio". Alcántara, 78, (2013). Ps. 11-25-

GONZÁLEZ GALLEGO, A.: "El homo sapiens sapiens especie poco protegida". Thémata, 39. (2007).

GONZÁLEZ INFANTE, JM.: "Persona, personalidad y entorno". Notas de la conferencia de igual título organizada por SAMP. Sevilla, 2008.

Jaspers, K.: "Psicología de las concepciones del mundo". Biblioteca Hispánica de Filosofía. Editorial Gredos. Madrid, 1967.

Jiménez G, H.: "Biblia y evolución en Teilhard de Chardin" Cuestiones Teológicas. Vol. 34, 81. (enero-junio, 2007) ps. 131-148.

Jung, C.G.: "Arquetipos e inconsciente colectivo". Editorial Paidós. Buenos Aires, 1970.

KÚNKEL, FRITZ.: "Del yo al nosotros". Luis Miracles. Barcelona. Sept., 1940. Ps. 53-61.

LAMIQUIZ, V.: "Lingüística Española". Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1975. p. 33.

LANDMANN, M.: "Antropología Filosófica". Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana. México, 1961.

Marías, J.: "El tema del hombre". Espasa Calpe. Madrid, 1973.

NISBERT, R.: "La idea de Progreso". Revista Libertas 5 (oct. 1986).

LERSCH, P.: "La estructura de la Personalidad". Editorial Scientia. Barcelona, 1964.

LERSCH, P.: "Psicología Social". Editorial Scientia. Barcelona, 1967-

Ortega y Gasset, J.: "Kant, Hegel, Dilthey". Revista de Occidente. Madrid, 1961.

PARDO, A.: "Panorama histórico en torno a las diversas teorías sobre el comienzo de la vida humana". Cuadernos de Bioética. 8 (3), 1997: 1104-12.

POPPER, K. y GARCÍA TREVIJANO, C.: "Observaciones sobre el Panpsiquismo y el Epifenomenismo". Teorema. Revista Internacional de Filosofía. Vol. 8, nº 1 (1978), p. 5-18.

RIFKIN, J.: "La civilización empática". Paidós. 1ª Edición. Marzo, 2010.



TALAVERA FERNÁNDEZ, P.: “Kant y la idea del progreso indefinido de la humanidad”. Anuario Filosófico. 44/2 (2011) ps. 335-371.

TEILHARD DE CHARDIN, P.: “La visión del pasado”. Taurus. Madrid, 1964

TEILHARD DE CHARDIN, P.: “El medio divino”. Taurus. Madrid, 1966.

TEILHARD DE CHARDIN, P.: “El fenómeno humano”. Taurus Ediciones, Madrid. 1967.

ZUBIRI, X.: “*El hombre y su cuerpo*”. Alianza Editorial, 1973.

ZUBIRI, X.: “*Sobre el hombre*”. Alianza Editorial, 2007.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS. EN RELACIÓN CON EL PARADIGMA PSICOSOMÁTICO

BEUCHOT, M.: “*La conceptografía y la lógica formal de FREGE*”. Instituto de Investigaciones Filosóficas. UNAM. Ciudad Universitaria. México.

CHIOZZA, L.: “*Sí, pero no de esa manera. Los fundamentos de la Psicosomatología*”. Libros del Zorzal. (2018). Buenos Aires. Argentina.

FERNÁNDEZ BEITES, P.: “*Teoría de la sustantividad: Una necesaria ampliación de la Teoría de la sustancia*”. Pensamiento. Vol. 64 (2008). 240. P. 197-223. (UCM).

GONZÁLEZ INFANTE, J.M.: “*¿Sabe la Medicina Psicosomática hacia donde quiere ir?*”. I Jornada de la SEMP. Madrid, 27-28 febrero, 2015.

GONZÁLEZ INFANTE, J.M.: “*La Medicina Psicosomática: De arquetipo a Paradigma*”. Conferencia Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz. Octubre, 2015.

GONZÁLEZ INFANTE, J.M.: “*Historia de la Psicosomática; De Mito a Logos*”. Ponencia al Foro: ¿Hacia dónde va la Medicina Psicosomática? XLVI Congreso de la SEMP. Sevilla, 20/febrero/2016.

KUHN, T.S.: “*La estructura de las revoluciones científicas*”. Fondo de Cultura Económica. 1ª Ed. en español. México, 1971.

MURILLO, M.: “*Georg Groddeck: Transferencia y resistencia en psicoanálisis*”. Revista Universitaria de Psicoanálisis, 14, (1914), ps. 215-231.

POPPER, K. y GARCÍA TREVIJANO, C.: “*Observaciones sobre el Panpsiquismo y el Epifenomenismo*”. Teorema. Revista Internacional de Filosofía. Vol. 8, nº 1 (1978), p. 5-18-



- THIRY, A.V.: “*Acerca del relativismo de Thomas Samuel Kuhn*”. *Trazos*. Año I, Vol. 1. Agosto, 2017. Facultad Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- VIVEROS CHAVARRÍA, E.F.: *Sobre la transición de la noción de paradigma a la de matriz disciplinaria en Thomas Kuhn*. *Rev. Virtual Universitaria Católica del Norte*. 44 (2015). p. 163-174.
- ZUBIRI, X.: “*El hombre y su cuerpo*”. Alianza Editorial, 1973.
- ZUBIRI, X.: “*Sobre el hombre*”. Alianza Editorial, 2007.



SEMP
Sociedad Española de
Medicina Psicósomática

XLIX
CONGRESO
de la Sociedad Española de
MEDICINA PSICOSOMÁTICA

**ESPIRITUALIDAD, COMPRENSIÓN
Y AYUDA TERAPÉUTICA**

Enfermedad, Noche, Presencia

Mesa redonda
“Psicosomatología y Espiritualidad”

Badajoz, 11 de noviembre de 2022

Ángel Álvarez Fernández
Centro Médico de Asturias

Ángel Álvarez Fernández
Servicio de Medicina Interna
Hospital Centro Médico de Asturias

*“ Cansado estoy de dar vueltas hasta el alba...
La noche me taladra hasta los huesos,
pues no duermen las llagas que me roen ”*

Job 7,4 y 30,17

*“ Noche...
Yerra quien la ignora.
Ignora quien cree que la conoce ”*

Carmen Camacho, 2018

*“ Porque la noche es sombra
y toda sombra anuncia una presencia ”*

Constantino Molina, 2018

*“Meses de desencanto son mi herencia
y mi suerte noches de dolor.
Al acostarme, digo: ¿cuándo llegará el día?
Al levantarme: ¿cuándo será de noche?
Cansado estoy de dar vueltas hasta el alba”
“La noche me taladra hasta los huesos,
pues no duermen las llagas que me roen” Job 7,3-4 y 30,17¹*

“Tan ciega que no supe que era Noche. Ni oscura...Yerra quien la ignora. Ignora quien cree que la conoce...Carmen Camacho²

“Porque la noche es sombra y toda sombra anuncia una presencia...” Constantino Molina³

“Compárase el Esposo al ciervo... La propiedad del ciervo es subirse a los lugares altos... y si oye quejar a la consorte y siente que está herida, luego se va con ella y la regala y acaricia... Y así hace ahora el Esposo... viendo la esposa herida de su amor, Él también al gemido de ella viene herido del amor de ella; porque en los enamorados la herida de uno es de entrambos, y un mismo sentimiento tienen los dos...” S. Juan de la Cruz⁴

1

**“ Quien no ha sufrido no es un ser:
a lo sumo, es un individuo ”**

E. M. Cioran, 1911-1995

Retumban muy dentro las palabras de E. M. Cioran (1911-1995), recogidas de su *Breviario pasional*:

<< *¿Sanarás del mal que asola el ritmo de tu respiración? En absoluto....*

¿No quieres diluir tu fórmula de lo irreparable en el dulzor de la fe? De ningún modo...

>>⁵.

Quizá, tras escuchar esto, que parece tan contundente y definitivo, fuera ya mejor callarse. Todo parece estar así ya dicho y sentenciado. Pero aun apunta en su *Desgarradura*:

<< *Somos y seguimos siendo esclavos mientras no logremos curarnos de la manía de la esperanza* >>⁶ ...



Heráclito, el filósofo que llora
P. P. Rubens, 1577-1640

y, de forma todavía más desangelada, añade:

<< Tal vez esté cercano el día en que... nos precipitaremos hacia las profundidades de la tierra... y moraremos debajo de los muertos, y envidiaremos su reposo y su beatitud, esos cráneos despreocupados, de vacaciones para siempre, esos esqueletos plácidos y molestos, emancipados de la impertinencia de la sangre y de las reivindicaciones de la carne... [en] la dicha de perder nuestros rostros... todos iguales... también más extraños los unos para los otros >>⁷.

¡Pobre Cioran!, al que se le iban escapando suspiros de consuelo en muchos de sus profundos aforismos:

<< Quien no ha sufrido no es un 'ser'; a lo sumo, es un individuo >>⁸...

<< Un grito de desesperación [es] infinitamente más significativo que una observación sutil >>⁹...

<< Las lágrimas... sólo ellas quedan para asegurar, aunque sea escasamente, el equilibrio del universo y la existencia de Dios >>¹⁰.

2

Sin el dulzor de la fe ...

En el Hospital/Centro Médico de Asturias, donde trabajo, un día, en la planta de hospitalización, un paciente que acababa de ingresar para una Intervención quirúrgica se acerca a la Unidad de Enfermería y le dice a la Supervisora:

—Hagan el favor de retirar el Crucifijo que está colgado en la habitación...



Cristo en la cruz
Jean Fautrier, 1898-1964

Sin más explicación, un tanto perpleja porque tal elemento decorativo (antigua característica en las habitaciones del Centro) pudiera molestar a alguien, va y lo retira al momento.

Evidentemente a este paciente no le convence, incluso le puede llegar a irritar, el “dulzor de la fe” que cita Cioran.

3

“ ¿Quién quiere ver a una persona sufrir? ”

Pablo Álvarez y Roberto F. Osorio¹¹, dos periodistas del *La Nueva España* (Asturias), publican una crónica, los días 1 y 19 de agosto de 2022, sobre T.T., una abuela de 87 años “que ha querido marcharse”.

Bisabuela de cuatro niños, abuela de ocho nietos y madre de siete hijos, se quedó viuda a los 47 años, habiendo ejercido, en un inmenso despliegue de coraje, como profesora, como concejala de su pueblo, como cooperante internacional en Bolivia, India, Marruecos, e incluso como brigadista testimonial frente a la invasión de Irak por EE.UU.

Ahora, tras la pérdida escalonada de tres hijos, es diagnosticada de un Cáncer de esófago. Pese a los Cuidados Paliativos (Endoprótesis, Dieta adaptada, parches de Opiáceos, etc.), reconoce que “ya no tengo vida... ni mantenerse en pie, ni comer... no, no, mi vida está totalmente terminada”. Contesta, al preguntársele: “No, no tengo Depresión. Nunca la tuve y ahora no la tengo...”. “Mis hijos están de acuerdo... ¿quién quiere ver a una persona sufrir?”



Las tres edades de la vida
Gustav Klimt, 1862-1918

La asociación 'Derecho a Morir Dignamente' y las autoridades sanitarias, conforme lo permite la Ley de Eutanasia, agilizan los trámites y así fue ayudada a morir. La crónica termina así: "Era su deseo que todo se abreviase, y así ha sido".

También aquí las estremecedoras palabras de Cioran siguen retumbando: "los muertos... envidiaremos su reposo y su beatitud... cráneos despreocupados, de vacaciones para siempre".

4

Contra el orgullo mismo del dominio ...

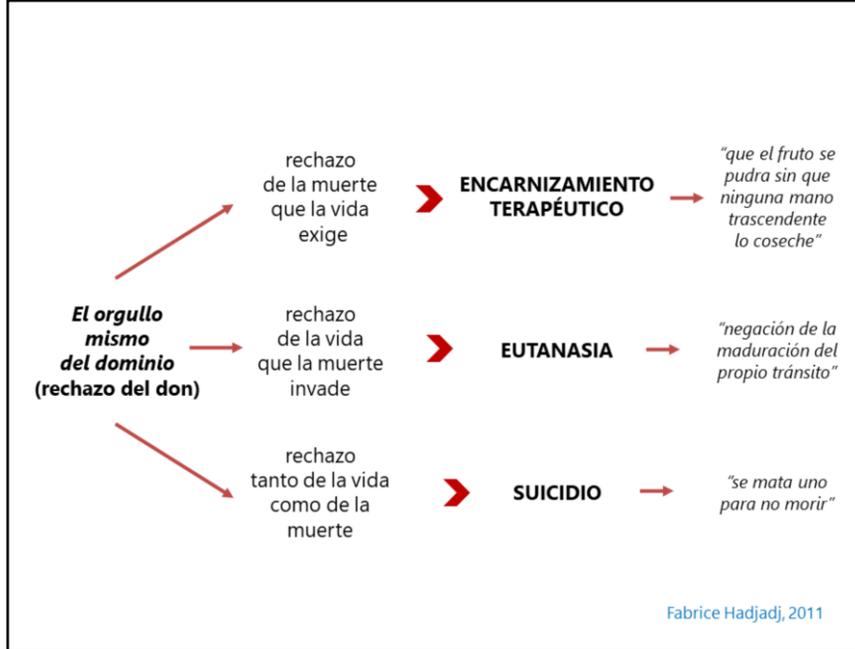
En su libro *Tenga usted éxito en su muerte*, el filósofo y escritor francés Fabrice Hadjadj, católico de ascendencia judía tunecina, descubre unos personajes que forman un nuevo grupo al pie de la cruz de Jesús:

<< Junto a los que pasan y se burlan diciendo... "¡sálvate a ti mismo y baja de la cruz!", [estos nuevos] constituyen una especie de llorones expeditivos: "¡Pobre muchacho!", sollozan. "¡Si pudiéramos acortar tus sufrimientos! ¿No ves tu degradación? ¿No te das cuenta de que, desde tu agonía en el Monte de los Olivos, tu vida no merece ser vivida?" >> ¹²...

Y así, cayendo sobre una criatura enferma y desanimada, la desmoralizan todavía más.

Más adelante, continúa F. Hadjadj:

<< Y después, un buen día, es decir, un día sombrío, viene la enfermedad permanente, el hígado que dobla su volumen, el cáncer generalizado, el adiós... Ahí está la punta agudizada de la esperanza, la punta que traspasa y abre el corazón. Ahí, en ese adiós, que es un ve-con-Dios, el deseo de felicidad y la muerte coinciden por fin, se abrazan en la noche... El tiempo humano... lleva a la paciencia y a la plegaria >>¹³.



En un texto henchido de clarividencia, se refiere F. Hadjadj a la "miseria del dominio sobre uno mismo" implícita en el encarnizamiento terapéutico, la eutanasia y el suicidio:

<< El orgullo mismo del dominio, animado de las mejores intenciones, está en el origen del encarnizamiento terapéutico y de la eutanasia... en el primer caso, se rechaza una muerte que escapa a nosotros y que la vida exige; en el segundo, se rechaza una vida que escapa a nosotros y que la muerte invade. La eutanasia priva de su vida al enfermo; el encarnizamiento terapéutico lo priva de su muerte... [Así también] el suicidio aparece como un rechazo de la vida tanto como un rechazo de la muerte... se mata uno para no morir >>¹⁴.

*“ Da a cada uno, Señor, su propia muerte,
la muerte que deriva de su vida,
esa vida en que hubo amor, pena y sentido “*

R. M. Rilke, 1875-1926

Citando la poesía-oración de Rilke:

*<< Da a cada uno, Señor, su propia muerte,
la muerte que deriva de su vida,
esa vida en que hubo amor, pena y sentido >>* ¹⁵

reflexiona al final F. Hadjadj:

*<< Lo que en nuestros días usurpa el nombre de eutanasia niega a la existencia la maduración del propio tránsito; y en cuanto al encarnizamiento terapéutico, quiere que el fruto se pudra y que ninguna mano trascendente lo coseche... La existencia se priva de su íntima confrontación con el misterio... El rechazo de la pérdida se transforma en rechazo del don >>*¹⁶.

5

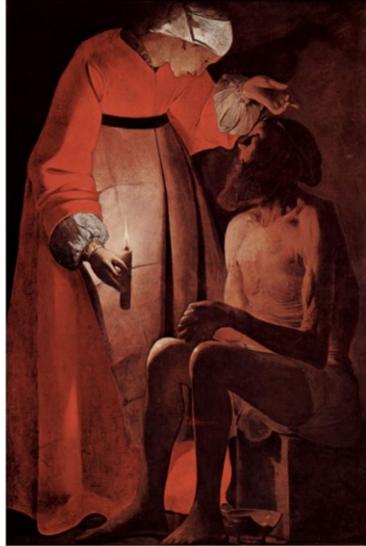
La fe hecha añicos y la noche de la nada

En su breve ensayo *Un Dios entre los escombros*¹⁷, la teóloga baptista italiana Lidia Maggi se inspira en el Libro de Job:

<< Despojado de su bienestar pasado, de su presente y, con sus hijos, también de su futuro, Job se percata de que el mundo que lo rodea ya no existe, ha sido arrasado por un terremoto devastador. Sobre los escombros de su existencia permanece incrédulo, sin poder siquiera respirar. Sólo una palabra resuena en él: ¿por qué?... La fe queda hecha añicos... El inmenso poder de lo negativo es capaz de demoler incluso la confianza más sólida en Dios >>.

Como dice Stanley Hauerwas, teólogo metodista estadounidense:

<< Reflexionar sobre el problema del dolor cómodamente sentado en mi despacho es un juego, más que una tarea seria... pero el sufrimiento de la gente real, de aquellos a quienes conocemos y amamos, nos desgarran el alma... ¡largo, larguísimo el banco de los dolientes, donde todos estamos sentados >>¹⁸.



Job y su mujer
Georges de la Tour, 1593-1652

Ralf Stolina, teólogo alemán de la Universidad de Münster, en su trabajo *Experiencia de la noche*¹⁹, nos habla del “eclipse de Dios”, ese oscurecimiento en el que el rostro y la realidad divinas se hacen invisibles, y que puede presentarse bajo distintas formas:

- en el ‘dolor humano’, verdadera roca del ateísmo: “si Dios es amor y al mismo tiempo todopoderoso, ¿por qué hay tanto sufrimiento en el mundo?”;
- en el ‘horror vacui` (= horror al vacío), que es como “la muerte de Dios” (F. Nietzsche), donde Dios ya no se distingue de la nada;
- o en la ‘inexperiencia`: ya no se trata del lamento y la acusación dirigida a Dios, ni de su ausencia o silencio, sino de una “incredulidad” escéptica y desinteresada por cualquier cuestión religiosa.

Resuena aquí, ante *El drama de la incredulidad*²⁰, la lucha de Teresa de Lisieux, Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz (1873-1897), en su noche de la fe y de la esperanza, en aquellos 18 meses finales en su Enfermedad tuberculosa. Recogemos estas inmarcesibles líneas de su Manuscrito C:

<< Cuando quiero hacer descansar mi corazón, fatigado de las tinieblas que le rodean, con el fortificante recuerdo de una vida futura y eterna, acreciéntase mi tormento. Me parece que las tinieblas, pidiendo prestada su voz a los impíos, se burlan de mí, diciéndome: “Sueñas en la luz, en una patria embalsamada de suaves perfumes;

sueñas en la eterna posesión del Creador de estas maravillas; crees que saldrás un día de las tinieblas en que desfalleces; pues ¡adelante!, ¡adelante!... ¡Alégrate de la muerte, que te dará, no lo que esperas, sino una noche todavía más oscura, la noche de la nada! >>...

<< Señor, vuestra hija... pide perdón para sus incrédulos hermanos... Ten compasión de nosotros... Vean al fin brillar la antorcha de la fe todos aquellos que no están por ella iluminados >>²¹.

6

La fragilidad de Dios

" El pecho del amor muy lastimado "

San Juan de la Cruz, 1542-1591

El teólogo italiano Piero Coda, en su ensayo *El secreto de la fragilidad*²², recorre la trayectoria por la fragilidad del propio Jesús de Nazaret:

<< Dios se hizo carne, es decir, se adentró en la fragilidad de la creación y del hombre... comenzando con el Niño acostado en la pobreza del pesebre, entre María y José... [luego] cuando Jesús muestra claros signos de fragilidad a consecuencia de involucrarse en las relaciones con los demás, mostrándose compasivo o conmoviéndose hasta derramar lágrimas... y, por último, cuando arrestado, condenado, azotado y burlado... crucificado entre los parias y desechos de la sociedad y de la historia... jecce homo! jecce Deus!... esta irrefutable fragilidad de Jesús es la claraboya que abre nuestros ojos a la fragilidad de Dios >>.



Idilio de amor en *El pastorcico*²³, el más melancólico de los versos de San Juan de la Cruz,

“El pecho del amor muy lastimado”,
iluminando en la noche de la fe, fortaleciendo en la noche de la esperanza.

F. Hadjadj nos deja estas inspiradas palabras:

*<< ¿Por qué una muerte tan desolada?... El Fuego ha aparecido en nuestras cenizas. La Luz se ha enterrado en nuestro fango... El día del Juicio... el Juez... estará en el banquillo de los acusados. Tendrá la Faz desfigurada del Condenado a muerte, y ensangrentado nos hará una pregunta: “Aceptas que yo haya sufrido este desamparo por ti? ¿Aceptas ser amado hasta tal punto? >>*²⁴.

7

La experiencia de Dios y el servicio al mundo

En su memorable trabajo *Espiritualidad antigua y actual*²⁵, el gran teólogo Karl Rahner (1904-1984), partiendo de ese estado de “inquietud realmente creadora” en el que, a su juicio, se encuentra la vida religiosa actual, describe las dos hebras de la urdimbre de la espiritualidad del futuro:

1) *‘la experiencia del Dios incomprensible’*: “El cristiano del futuro o será ‘místico’, es decir una persona que ‘experimenta’ algo, o no será cristiano... Quien es capaz de vivir con ese Dios incomprensible y silencioso, quien no pierde el ánimo de hablarle con fe en su lejanía, con confianza y sencillez... aunque se sienta constantemente asaltado por las dudas, por sus problemas y necesidades... ése es ‘actualmente’ un hombre religioso, un cristiano”;

y 2) *‘la vida temporal y el servicio al mundo’*: “Dios podrá estar allí donde se vive la vida del mundo con alegría, naturalidad, seriedad y valentía... en la fidelidad al deber y en el amor... en la libertad responsable y el compromiso por hacer que la vida sea más digna de ser vivida”.

Simone Weil (1909-1943) había dejado escrito:

<< *La contemplación de la miseria humana arrebató hacia Dios, mas solamente en la contemplación del prójimo amado como a uno mismo* >>²⁶.

" El cristiano del futuro o será místico, es decir una persona que experimenta algo, o no será cristiano... "

" Dios podrá estar allí donde se vive la vida del mundo con alegría, naturalidad, seriedad y valentía... en la fidelidad al deber y en el amor... "

Karl Rahner, 1904-1984

8

Homo empaticus y homo curans
frente a
Homo lupus y homo destruens



Madre Teresa. Amor sin límites
Morihiro Oki, 1997

En sus libros *En el corazón del mundo* y *El amor más grande*, cuenta Madre Teresa, Santa Teresa de Calcuta (1910-1997):

<< [En veinticinco años hemos recogido a más de 36.000 personas en la calle...]. Un día rescatamos a un hombre entre los desechos del canal, en el que estaba medio comido por los gusanos. [Tardamos tres horas en limpiarlo]. Aquel hombre nos había dicho: "He vivido como un animal en la calle, pero voy a morir como un ángel, rodeado de amor y de cuidados". Fue maravilloso presenciar la grandeza de un hombre que podía decir aquello, que podía morir de aquel modo sin maldecir a nadie, sin atacar ferozmente a nadie, sin establecer comparaciones >> ²⁷.

Homo empathicus y *homo curans*²⁸, ayer y siempre frente a *homo lupus* y *homo destruens*:

<< Dad vuestras manos para servir y vuestros corazones para amar>> ²⁹ nos aconsejó Madre Teresa.

y 9

La presencia amorosa de la fe

Amanece un nuevo día, o cae derrotada otra tarde, y ahí, como una inesperada mancha sobre un lienzo blanco, se nos presenta aquel bulto, aquel sangrado, aquel hallazgo analítico o radiológico casuales, o se nos hace evidente, o nos lo notan, aquel declinar, aquel cansancio y aquella palidez, aquel dolor no aliviado, aquella tos, o más súbitamente aquel trastabilleo del habla o aquella claudicación o inestabilidad, o la fiebre que no remite, o la luz o el oír comprometidos... He ahí la enfermedad, en expresión de Ch. Péguy: “esa fábrica portátil de martirio”. Cuerpo y alma, los míos — no los del otro—, así afectos, “hechos añicos” y “entre los escombros”...

Y entonces este mi yo, en el silencio o en el clamor, congrega, se abre al tú, para no estar solo, para no quedar solo, para no irse solo. Y así se nos ofrece una mirada, una escucha, una sonrisa, una caricia, y la puesta en marcha de toda la prodigiosa *técknê iatrikê/ars medica* posible. Y renace la esperanza gracias a ese amor del y hacia el tú... y al final —¿al final o desde el principio?—, en lo profundo, se siente la Presencia amorosa³⁰ de la fe, la insinuación de la espiritualidad en la comprensión y en toda ayuda terapéutica.

*“ ¡Señor, Dios mío!, no eres Tú extraño
a quien no se extraña contigo;
¿cómo dicen que te ausentas Tú? ”*

San Juan de la Cruz, 1542-1591

SEMP
Sociedad Española de
Medicina Psicosomática

XLIX
CONGRESO
de la Sociedad Española de
MEDICINA PSICOSOMÁTICA

**ESPIRITUALIDAD, COMPRENSIÓN
Y AYUDA TERAPÉUTICA**

Enfermedad, Noche, Presencia

Mesa redonda
“Psicosomatología y Espiritualidad”

Badajoz, 11 de noviembre de 2022

Ángel Álvarez Fernández
Centro Médico de Asturias

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Carlo María MARTINI. *La fuerza de la debilidad. Reflexiones sobre Job*. Ed. Sal Terrae, 2014.
2. Carmen CAMACHO. Del poema “Ciega, no supe que era noche”, en el libro *La noche y sus etcéteras. 24 voces alrededor de San Juan de la Cruz*.
3. Constantino MOLINA. Del poema “En la noche”, en el libro citado en [2], pág. 51.
4. San JUAN DE LA CRUZ. “Comentarios al poema ‘Cántico Espiritual’, Canción 13,9,
5. E. M. CIORAN. *Breviario pasional. 70 fragmentos inéditos*. Ed. Hermida, 2022, pág. 25.
6. E. M. CIORAN. *Desgarradura*. Ed. Tusquets/Austral, 2014, pág. 101.
7. E. M. CIORAN, en el libro citado en [6], pág. 57.
8. E. M. CIORAN, en el libro citado en [6], pág. 134.
9. E. M. CIORAN. *De lágrimas y santos*. Ed. Tusquets/Marginales, 1988, pág. 18-19.
10. E. M. CIORAN, en el libro citado en [9], pág. 68.
11. Pablo ÁLVAREZ y Roberto F. OSORIO. “La abuela brigadista quiere marcharse” y “Ayudan a morir a la quirosana con Cáncer de esófago”. *Diario La Nueva España*, Oviedo,
12. Fabrice HADJADJ. *Tenga éxito en su muerte. Anti-método para vivir*. Ed. Nuevo Inicio, 2011, pág. 45.

13. Fabrice HADJADJ, en el libro citado en [12], págs. 80-81.
14. Fabrice HADJADJ, en el libro citado en [12], págs. 174-175.
15. Reiner María RILKE. De “El libro de las Horas” (1905), poema incluido en el libro *Reiner Maria Rilke. Cuarenta y nueve poemas*. Selección y traducción de Antonio Pau. Ed. Trotta, 2014, pág. 63.
16. Fabrice HADJADJ, en el libro citado en [12], págs. 416-417.
17. Lidia MAGGI. “Un Dios entre los escombros”, en el libro *El secreto de la fragilidad*. Brunetto Salvarani y otros. Ed. Ciudad Nueva, 2020, págs. 28-29.
18. Stanley HAUERWAS. *Poner nombre a los silencios. Dios, la medicina y el problema del sufrimiento*. Ed. Nuevo Inicio, 2019, pág. 23-24 y 55.
19. Ralf STOLINA. “Experiencias de la noche”, en el libro *Noche oscura y Depresión*. Regina Bäumer y Michael Plattig (Eds.). Ed. Desclée de Brouwer, 2011, pág. 55-61.
20. Carlo María MARTINI y otros. *En el drama de la incredulidad, con Teresa de Lisieux*. Ed. Verbo Divino, 1998.
21. Santa TERESITA DEL NIÑO JESÚS. *Historia de un alma, 1873-1897*. Es. Casulleras, 1963, págs. 230-231.
22. Piero CODA. “El secreto de la fragilidad”, en el libro citado en [16], págs. 46-51.
23. Lucinio RUANO DE LA IGLESIA. *El misterio de la Cruz. Comentarios al poema “Un pastorcico” de San Juan de la Cruz*. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, 1994.
24. Fabrice HADJADJ. En el libro citado en [12], págs. 326-327.
25. Karl RAHNER. “Espiritualidad antigua y actual”, en la obra *Escritos de Teología*, Tomo VII. Ed. Taurus, 1967, págs. 15-35.
26. Simone WEIL. En su libro “La gravedad y la gracia”, citado en *La subversiva Simone Weil. Una vida en cinco ideas*. Robert Zaretsky. Ed. Melusina, , 2022, pág. 43.
27. Madre TERESA. *En el corazón del mundo. Pensamientos, Historias y Oraciones*. Ed. José J. de Olañeta. 1999, pág. 65.
28. Agustín DOMINGO MORATALLA. ‘*Homo curans*’. *El coraje de cuidar*. Ed. Encuentro, 2022.
29. Madre TERESA. *El amor más grande*. Recopilación de Becky Benedate y Joseph Durepos. Ed. Urano, 1997, pág. 56.
30. Juan Antonio MARCOS. *La Mística como Atención Amorosa. San Juan de la Cruz*. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, 2022.
31. San JUAN DE LA CRUZ. “Dichos de luz y amor”, nº 49, en el libro citado en [4], pág. 96.



10 - 11 | Badajoz | Edificio
noviembre | 2022 | Siglo XXI

Mesa Redonda: Psicopatología y Espiritualidad

“DEL CUERPO y LA VIVENCIA CLÍNICA A LA EXPERIENCIA MÍSTICA DE LA COMPASIÓN”

Prof. Dra. María Victoria González López-Arza

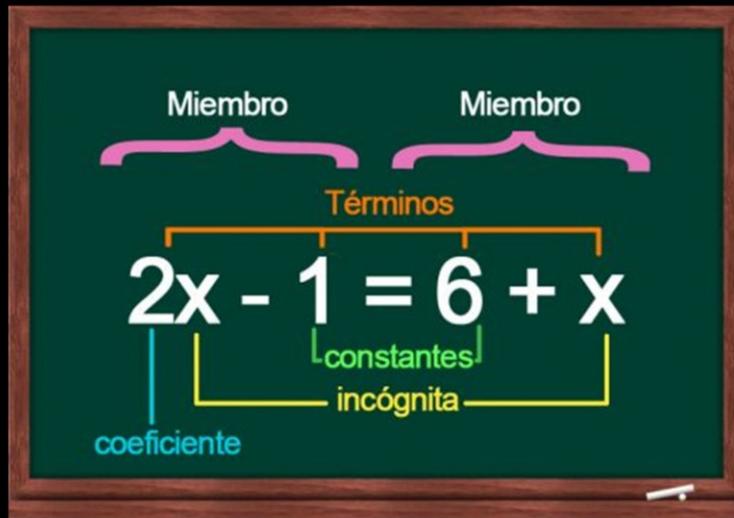
Facultad de Medicina y CCSS (UEx). Sociedad Andaluza de Medicina Psicosomática

Buenas tardes, señoras y señores, compañeros todos. Quisiera comenzar mi participación, dando las gracias al doctor Álvarez, moderador de esta mesa, por complicarme la vida una vez más, de forma tan grata. Muchas gracias, Manolo por tu constante estímulo. Y gracias a mis compañeros de mesa por sus magníficas intervenciones. Para mí es un honor compartir esta velada con vosotros.

Comenzaré ya, mis 15 minutos de exposición, intentando seguir el consejo del beato Juan Pablo I, *hablando claro para que quienes me escuchen salgan contentos e iluminados y no confundidos*.

Pensando cómo podría hablar claro “Del cuerpo y la vivencia clínica a la experiencia mística de la compasión”, recordé a la hermana Concha (carmelita de Vedruna) mi profesora de matemáticas en la educación general básica (la añorada EGB) cuando nos decía que para ella *“estar en el cielo será estar siempre haciendo matemáticas”*, y como siempre he querido utilizar esa frase tan inquietante desde mis 11 años, me he dicho, ya está: -. Voy a transformar mi ponencia en una ecuación que resolveremos en unos 14 minutos. Pero, no se me asusten, por favor. Dice Paul Lockhart (profesor autor del libro “Lamento de un matemático”) que “las matemáticas son el arte de la explicación”. Y es precisamente este desarrollo explicativo, el que confiere su contexto a la verdad, el que determina, qué es lo que se quiere decir con lo que se afirma.

ECUACIÓN



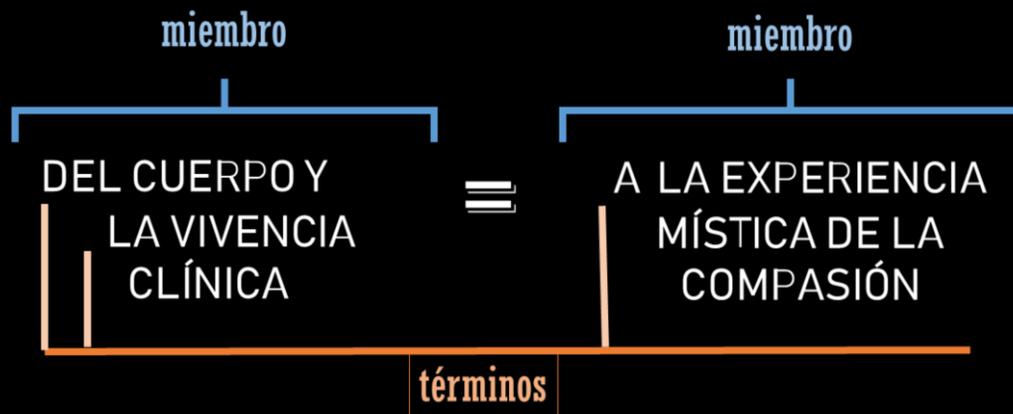
Fuente: <https://www.significados.com/ecuacion/>

Por eso, intentaré dar forma a lo que les quiero decir esta tarde, desarrollando una **ecuación**. La ecuación, es una igualdad algebraica en la cual aparecen letras (incógnitas) con valor desconocido. Puesto que la ecuación sirve para resolver problemas de cualquier índole, con aplicaciones, tanto en la vida cotidiana como en la investigación, espero sirva a mi propósito.

Las ecuaciones, tal y como vemos en el ejemplo de la diapositiva, están formadas por **dos miembros**, separados por el signo igual (=). Cada miembro está conformado por **términos** con diferentes valores. **Las Incógnitas** son los valores que se desean encontrar y como ya he mencionado, se representan con letras. Las ecuaciones pueden tener una o más incógnitas, también puede haber ecuaciones sin ninguna solución, y ecuaciones con más de una solución.

“Del cuerpo y la vivencia clínica a la experiencia mística de la compasión”

Ecuación lineal de primer grado



Transformaré pues, “sin miedo y con osadía” mi enunciado, en una ecuación algebraica de primer grado o lineal, es decir, con una incógnita elevada a la primera potencia y sin producto entre variables.

Así nos queda que el sumatorio de los términos “Del cuerpo” “y la vivencia clínica”, es igual al término “a la experiencia mística de la compasión”

“Del cuerpo + la vivencia clínica = experiencia mística compasión”

Ecuación lineal de primer grado

$$\begin{array}{ccccccc} \text{CUERPO} & + & \text{VIVENCIA CLÍNICA} & \equiv & \text{EXPERIENCIA MÍSTICA} & \text{COMPASIÓN} & \\ 1 & & 2 & & 3 & & \end{array}$$

Si ahora, sustituimos los conceptos por números,

$$1 + 2 = 3$$

Ecuación lineal de primer grado

$$1X + 2X = 3X$$

solo nos falta incluir la incógnita, llamada X, que colocaremos: ¿Dónde?, puesto que estamos desarrollando el contexto explicativo de la verdad que queremos expresar, el contexto que nos ofrezca el valor de la verdad que estamos enunciando, es necesario primero detenerse en cada uno de los términos de nuestra ecuación: Cuerpo, Vivencia clínica y Experiencia mística de la compasión, antes de decidir el lugar para nuestra X.

1



Exaltación
LÓPEZ-ARZA

“Del cuerpo” diremos que:

El ser humano es persona en un cuerpo. Es en el cuerpo, donde nos situamos en el mundo y participamos en él, pero, el cuerpo, no debe ser entendido en el restringido sentido fisiológico de cuerpo animado, que se gesta, nace, crece, madura, enferma, envejece y muere, sino como **la modalidad en la que la persona se hace presente**. Porque en el ser humano, junto al proceso “corporal”, se vive otro proceso, el “personal” que sigue las leyes propias del espíritu, proporcionándole autoconocimiento y relación con el exterior. Y es en este cuerpo humano de carácter dual, donde **arraiga la discapacidad de orden físico, sensorial o intelectual, que lleva al sufrimiento**.



Juan Pablo II escribió en su carta apostólica “Salvifici doloris” sobre el sufrimiento humano, considerándolo “particularmente esencial a la naturaleza del hombre”, el sufrimiento refiere: “parece pertenecer a la trascendencia del hombre”, porque *“está en cierto sentido, destinado a superarse a sí mismo y de manera misteriosa es llamado a hacerlo”*.

La naturaleza humana es una naturaleza doliente y el sufrimiento puede aplastar la vida del hombre, cuando deja que le envuelva y arrastre, pero también puede brindarle la oportunidad de centrarse en lo que es realmente importante, porque, como San Juan Pablo II mantiene: *“el mundo del sufrimiento humano invoca sin pausa otro mundo: el del amor humano”*.

2



"Curando con las manos, la mente y el corazón"

Manos del Dr. Álvarez

MV

Lo que nos lleva directamente, al segundo término: "LA VIVENCIA CLÍNICA"

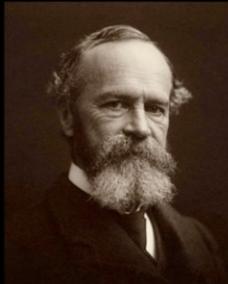
La profesión del médico, posee cada vez, más capacidad y especialización, para prevenir y tratar los sufrimientos del prójimo.

La relación médico paciente, debe ser vivida:

- "con fuerza, vigor, intensidad, eficacia, debe grabarse en la mente por ser claro y contener emoción, color o animación; con inteligencia o ingenio agudo, de rápida comprensión y de entendimiento alerta", en definitiva, debe ser una vivencia clínica VÍVIDA.

Pero, sobre todo, debe ser **transparente**. Porque el cuerpo del prójimo, aún mutilado, enfermo, o moribundo, se hace transparente cuando quien mira participa de la mirada de Dios, que es la mirada hecha desde la limpieza del corazón, de la que hablan las Bienaventuranzas. Los médicos sabemos cómo es esa mirada transparente; es la que nos deja ver en el cuerpo del paciente a la persona que sufre, a ese "alguien" que me contempla desde un rostro humano doliente.

3



W. James (1842-1910)



K. Rahner (1904-1984)

Y así llegamos al tercer término “A LA EXPERIENCIA MÍSTICA DE LA COMPASIÓN”

La palabra MÍSTICA aparece ya en el S V como vocablo de raíz griega del verbo que significa “cerrar”, especialmente los ojos y la boca, este sentido de cerrado, evoluciona hacia la idea de secreto en la palabra misterio, incluidos los misterios profanos. Pero no es hasta la primera mitad del S XVII que los términos mística y místico aparecen como sustantivos, designado este último a las personas que viven una experiencia especial o forma peculiar de conocimiento de Dios. Sin embargo, el misticismo en los últimos siglos, se ha ido llenando de diversos significados, empleándose no solo en el campo religioso, también en el literario, artístico, social, político, filosófico, etc.

A finales del siglo XIX, William James afirmó que la experiencia mística posee 4 características: la primera, inefabilidad (esto es, que no se puede comunicar no transferir a los demás) la segunda, cualidad de conocimiento (conocimiento intelectual adquirido de forma intuitiva) la tercera, transitoriedad, porque no pueden mantenerse en el tiempo, y la cuarta, pasividad, se trata, en definitiva, de lo trascendente y lo misterioso invadiendo la existencia humana.

En el cristianismo del siglo XXI, del que Rahner afirmó “deberá ser místico o no será”, la experiencia mística que a mí me interesa, es la que habla perpetuamente **de la unidad** del hombre con Dios, es la mística de Jesús, que no es transmunda, ni

intrapsíquica, ni pancósmica, es la que se produce sin anular nuestra libertad y conservando nuestra individualidad, la que humaniza, porque hemos sido creados para el encuentro en amistad e intimidad con Dios, es la *“mística de la compasión en el acontecer de lo cotidiano”*.



La COMPASIÓN, atributo natural del ser humano, en la tradición bíblica tiene tres momentos consecutivos: ver, estremecerse y actuar. Tres componentes fácilmente reconocibles en la vivencia clínica: ver el cuerpo sufriente del paciente, hace que el médico, estremecido, actúe.

Ecuación lineal de primer grado

$$1X + 2X = 3$$

$$3X = 3$$

$$X = \frac{3}{3} = 1$$

“Las matemáticas consisten en que las cosas sencillas sigan siendo sencillas” así que, colocaré la X junto a los dos primeros términos, Del cuerpo y la vivencia clínica, Y ya podemos resolver la ecuación para descubrir el valor de nuestra incógnita, para despejarla, (es muy fácil) solo tenemos que sumar y dividir, lo que nos da un valor de X igual a 1.

$$X \equiv 1$$

UNIDAD

El número 1 simboliza la unidad, la fuerza de la unión. Jesús le pidió a Dios: "Todos ellos deben de ser uno, como tu Padre, que estás en unión conmigo y yo contigo" (*Juan 17:20-23*).

Del cuerpo ^x
y la vivencia
clínica ^x
a la
experiencia
mística
de la
compasión



GRACIAS
GRACIAS
GRACIAS
GRACIAS
GRACIAS
GRACIAS
GRACIAS
GRACIAS
GRACIAS
GRACIAS

Saber unir el sufrimiento y la vocación al amor, es un regalo, gracia de Dios, que nos permite encontrar en la relación compasiva con el paciente sufriente, la experiencia gozosa de la unión con Dios.

El médico cristiano puede convertir la experiencia compasiva de la vivencia clínica ante el sufrimiento compartido, en experiencia mística de unión con Dios, que es sentir la presencia de Dios de un modo intenso e inconfundible, difícil de expresar y no tan infrecuente (como se pudiera pensar) a la que todos estamos llamados y para la que solo hay que: dejarse querer.

Muchas gracias por su atención

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- LUCIANI, A. *Ilustrísimos señores. Cartas del patriarca de Venecia*, 7ª Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1978
- BARNET, H. (24/10/2014). "El lamento del matemático Paul Lockheart". [Comentario en la página web *Alma, Corazón y Vida*].
https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-10-24/nos-estamos-equivocando-el-problema-real-por-el-que-no-enseñamos-bien-matematicas_406195/
- "Ecuación". [Comentario en la página web *Significados.com*].
<https://www.significados.com/ecuacion/> Consultado: 4 de octubre de 2022
- ANDERSON, C. GRANADOS, J. *Llamados al amor. Teología del cuerpo en Juan Pablo II*, Didaskalos, Madrid 2019, 36.
- MORA, G. *La vida cristiana, Teología moral fundamental*, Sal Terrae, Santander 2007, cap.II, 4/42.
- JUAN PABLO II. (1984). *Salvífici Doloris. Carta apostólica*. Disponible en:
https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1984/documents/hf_jp-ii_apl_11021984_salvifici-doloris.html. Consultado: 14 de octubre de 2022
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. *Real Academia de la Lengua*. Disponible en: <https://dle.rae.es/>

- . ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, FJ. (1996) *Mística y Depresión: San Juan de la Cruz*. Universidad de León, Teseo: [58985](#)
- . URRÍBARRI BILBAO, G. SJ. *La mística de Jesús, Desafío y propuesta*, Sal Terrae, Santander 2017.
- . MARTÍN DESCALZO, JL. *Reflexiones de un enfermo entorono al dolor y la enfermedad*. En: Congreso de las Hospitalidades Españolas Nuestra Señora de Lourdes. El Escorial, Noviembre 1990
- MAÇANEIRO, M. SCJ. *Compasión, misericordia y ternura: La "poética" del evangelio*. 2008, Dehoniana.DOCS, págs. 59-78.
- BERMEJO, JC. Más corazón en las manos. *Compasión*. Disponible en: <https://www.josecarlosbermejo.es/>. Consultado: marzo 2021
- VIDAL TALÉNS, J. La misericordia como experiencia ascética y mística. *Semana de Espiritualidad Cristiana*. 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CPm8g3O2qgM>
- "Los números" (s.f). [Comentario en la página web *Significado bíblico*]. <https://www.significadobiblico.com/los-numeros.htm> Consultado: 4 de octubre de 2022.